

Reseña: PORTELLI Alessandro (2003). La orden ya fue ejecutada: Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria. / Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica, 427p.

The order has been executed: Rome, the Ardeatine Caves, memory.

Paola Andrea Díaz Bonilla*

La orden ya fue ejecutada, es una indagación por la memoria colectiva construida a partir de dos hechos que fundan el periodo postfascista en Italia: el atentado de vía Rosella ocurrido el 23 de marzo de 1944 y la masacre de las Fosas Ardeatinas del 24 de ese mismo mes. A partir de la utilización de la historia oral Portelli se encarga de escudriñar un periodo histórico que marca la consolidación de la identidad nacional italiana, las marcas en la memoria social, las repercusiones políticas e ideológicas en el devenir democrático de este país a través de esas luchas por la memoria en los diferentes sucesos desde la etapa postfascista durante la guerra fría y el arribo al poder de la derecha en la década de los noventa.

Su propósito principal es develar esas memorias superpuestas de acuerdo al sector que las representa, las luchas tejidas por legitimar socialmente esas construcciones sociales que se dictaminan a través del uso del recuerdo, los silencios, olvidos y la circulación de mitos para responsabilizar, exaltar o culpar a los protagonistas de la resistencia partisana durante la ocupación nazi en los años 40. El libro es una recopilación de entrevistas que llevan al lector a tener una visión amplia de lo ocurrido: es la voz de los familiares de las

* Estudiante de maestría en Historia y memoria. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Corporación Ecofeminista Comunitar, área de acompañamiento psicosocial a mujeres víctimas, Popayán. Psicóloga de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Especialista en Acción Sin Daño y Construcción de Paz de la Universidad Nacional de Colombia. Investigadora del grupo en Educación, Género y Desarrollo de la Universidad del Cauca. Correo electrónico: pandreadiazb@gmail.com

víctimas caídas la que reluce a lo largo del escrito mostrando de forma afinada y clara el grado de afectación en la vida personal y familiar de estas generaciones, así como el impacto en la construcción de esa identidad nacional.

[...] narrar las Fosas Ardeatinas significa recorrer la identidad y la composición de Roma; recordar las Fosas Ardeatinas, mirar hacia delante, intervenir en la lucha democrática del presente. Este libro ha sido escrito y sigue viviendo en la Italia donde hoy están en el poder los herederos directos de los aliados de Hitler, donde el racismo retoma formas odiosas contra los inmigrantes y el prejuicio anti islámico recrudece acerbamente mientras el antisemitismo sigue sus correrías –de un modo ni siquiera subterráneo-, en la Italia donde el revisionismo histórico niega las raíces antifascistas de la república (10-11).

Los acontecimientos de vía Rosella y las Fosas Ardeatinas se encuentran impregnados de una serie de memorias divididas, superpuestas y contradictorias que distorsionan los hechos acaecidos en este periodo histórico. Relucen en la memoria colectiva explicaciones que justifican la acción realizada por los SS nazis en las Fosas Ardeatinas, vista como una orden que debía ser cumplida por los Alemanes; al mismo tiempo, resulta condenatoria con los partisanos, al persistir en el imaginario social italiano la noción según la cual hubo un aviso público que exigía la entrega de los responsables del atentado en vía Rosella, situación que hubiera impedido la masacre de las 335 personas asesinadas en las Fosas. Según las indagaciones realizadas por el autor hubo un periodo de tiempo no mayor a 24 horas entre un acontecimiento y otro; sin embargo, en la memoria del pueblo italiano este tiempo resulta vago, difuso y arbitrario, reafirmando de este modo la elaboración de mitos que en últimas le dan sentido y coherencia a la construcción de estas memorias circulantes. En palabras de Portelli, *la cualidad mítica de estos relatos no nos autoriza a ignorarlos: no podrían enraizarse de modo tan irremovible si fueran solamente una mentira ideológica. El mito, verídico o no, responde siempre a una demanda profunda; en este caso, es sólo la forma más grosera e ideológica de una demanda ineludible sobre la relación entre causas y consecuencias y sobre la naturaleza de la responsabilidad (206).*

La orden ya fue ejecutada es un libro cuya compilación de testimonios permite desde varias miradas comprender los usos del pasado, los procesos de construcción de la memoria colectiva y cómo esta se va insertando en la producción y reproducción de las identidades nacionales de cualquier país, en este caso particular cómo se expresa en la historia Italiana. A lo largo de su lectura desarrolla los mecanismos por medio de los cuales

las memorias se van fragmentando y dividiendo de acuerdo a los diferentes sectores que las representan, donde fácilmente se reivindicán, exaltan, silencian u olvidan pasajes de estos dos hechos históricos íntimamente ligados como uno de los fines para justificar su acción u omisión en el mantenimiento o derrocamiento del régimen fascista italiano. A lo largo de estas páginas se van haciendo visibles los usos políticos e ideológicos de la memoria que permiten asentar en el imaginario social una serie de justificaciones, culpabilidades o la desresponsabilización de los diferentes actores sociales que influyeron directamente en el acontecer histórico en Italia.

Portelli en esta investigación apela principalmente a fuentes primarias, voces in vivo que dan cuenta de un pasado aún abierto, que se mantiene en la memoria de sus víctimas, anclado en sus historias de vida inconclusas; memorias silenciadas por el dolor y la negación ante el horror de la pérdida. Este escrito es una puerta abierta que escudriña en lo callado, aquello que parece indecible o difícil de ser expresado por sus protagonistas, cuyas subjetividades e historias familiares han quedado fragmentadas y dislocadas desde el momento que ocurrieron estos dos hechos, hasta el presente. F. Govoni, una de las personas entrevistadas dice:

[...] mi posición es dolorosa porque yo advertí que me robaron una parte de mi historia familiar, a la que después de todo nunca podré completar ya, pero tampoco podré transmitirla. Mientras mi padre vivió, nunca averigüé más –en el sentido de que él era mi memoria histórica, a la que podía recurrir- aunque después uno no quiere indagar, para no dañar a quien debe contarle. Lo viví como algo siempre de la familia, trágico, que no podía ser enfrentado más solo; muchos de estos recuerdos eran tan personales, algo vivido tan personal e interior... Después se dio una angustia todavía más grande, cuando descubrí no haber logrado comprender toda esta situación y, entonces, de haber tenido una vivencia incompleta [...] (264-265).

Las contribuciones académicas que brinda este libro al campo de la memoria son valiosas, en la medida que permite la circulación de las distintas memorias construidas acerca de dos hechos que marcan los derroteros del periodo de consolidación de la república Italiana, al exponer objetivamente cada una de las posiciones, argumentos y razones que se entretajan en la construcción de esa historia aún inacabada y viva de esta nación. Por otro lado, entre los méritos que presenta el libro se encuentra el reto de desmitificar los hechos que antecedieron y ocurrieron después del atentado de vía Rosella y la masacre de las Fosas Ardeatinas para darle un lugar a la historia, encargada en este espacio de hacer justicia con sus protagonistas.

Es un libro provocador que permite contextualizar a otras realidades, las formas que toman las memorias, la incidencia del pasado en el presente y sus repercusiones en la vida personal, familiar y social de quienes se ven enfrentados a hechos traumáticos de violencia sociopolítica. Así mismo es un escrito obligado para toda persona interesada en la historia, ya que refiere a un periodo que no solo marca la historia Italiana sino la de la humanidad en su conjunto.